XIII PREGON DEL COSTALERO DE LA HERMANDAD DE NTRO. PADRE JESÚS NAZARENO Y NTRA. SRA. DE LA AMARGURA.

A CARGO DE:

DON JUAN CARLOS MATEOS MADROÑAL

PRESENTACIÓN:

DON JOSÉ ANTONIO GÓMEZ ESPINOSA

28 DE FEBRERO 2020

PRESENTACIÓN

Sr. Hermano Mayor de la Hermandad de Jesús

Antiguos Hermanos Mayores de esta Hermandad y representantes de las distintas hermandades.

Amigos costaleros.

Señoras y señores.

Buenas noches.

VUELVO OTRA VEZ A ESTA ERMITA, EN LA QUE JUGABA DE PEQUEÑO, PARA PRESENTAR AUN AMIGO EN SU PREGON DEL COSTALERO.
COMO BIEN SABE EL INFATIGABLE Y TRABAJADOR HERMANO MAYOR, ME GUSTA MAS SER EL RESPONSABLE MAXIMO DE LA CASETA QUE PRONUNCIAR PALABRAS EN PUBLICO.
CIERTO ES, QUE LLEVAR LA CASETA HASTA EL 2017 FUE MUY FACIL JUNTO A MI INSEPARABLE RAFAEL Y LAS RICAS PRINGAS QUE ELABORABA MI MADRE JUNTO A SUS AMIGAS Y HERMANAS.

CON CARLOS COINCIDO EN EL AÑO 1981 EN PRIMERO DE BACHILLER EN EL INSTITUTO QUE POR ENTONCES SE ENCONTRABA EN LA POBLACION VECINA.

TODO HAY QUE DECIRLO, PESE A SER EL DELEGADO DE CLASE, ESTUDIAR NO ERA SU FUERTE, CORREGIA LOS EXAMENES DE HISTORIA CON LA PROFESORA MIENTRAS TONI, ANAYA Y YO POR LA VENTANA LO AMENAZABAMOS SI NO NOS APROBABA. ESE AÑO CADA VEZ QUE HABÍA ALGUNA HORA LIBRE NOS DEDICABAMOS A VISITAR LOS TEMPLOS. DEL VISO Y MAIRENA. A PARTIR DE ESTE AÑO FORMAMOS PARTE DEL GRUPO DE AMIGOS.

DOS AÑOS DESPUES, NOS INICIAMOS EN LA CUADRILLA DE COSTALEROS DE NUESTRA HERMANDAD DONDE EL BUEN AMBIENTE QUE EXISTIA HA LLEGADO A NUESTROS DIAS CON UNA GRAN AMISTAD ENTRE ALGUNOS DE SUS COMPONENTES, QUE HOY SIGUEN EN LA JUNTA, COMO PUDISTE COMPROBAR EN LA CONVIVENCIA DEL SABADO PASADO.

EN PLENA JUVENTUD TODO ES ALEGRIA, PERO EN EL AÑO 1988 LA AMARGURA NOS INUNDO CON LA LLAMADA TEMPRANA DE LOS DOS ANGELES QUE NOS HAN CUIDADO TODOS ESTOS AÑOS DESDE EL CIELO.

FORMAMOS PARTE DE LA JUNTA DE GOBIERNO PRESIDIDA COMO HERMANO MAYOR POR D. DOMINGO HERNANDEZ RODRIGUEZ A FINALES DE LOS AÑOS 80 Y EN ALGUNAS POSTERIORES.

CREAMOS LA TERTULIA COFRADE EL CIRINEO CON UN GRUPO DE AMIGOS PARA REUNIRNOS Y FORMARNOS E INTENTAR SER MEJORES PERSONAS CRISTIANAS.

CARLOS PARTICIPO EN LA LABOR DE AYUDA A LOS MAS NECESITADOS DESDE LA JUNTA DE CARITAS PARROQUIAL DONDE ENTABLO UNA GRAN AMISTAD CON EL CURA QUE GUIO DE MANERA MUY POSITIVA NUESTRA JUVENTUD, DON LUIS MIGUEL GOMEZ URBINA.

CONTAR CON UNOS PADRES COMO JOSE Y CARMELA, PARA LOS QUE SU HIJO HA SIDO Y ES EL CENTRO UNICO DE VIDA, ES UNA DE LAS MAYORES SUERTES QUE HA TENIDO CARLOS, LA BONDAD DE ELLOS ES INFINITA. AHORA QUE ES PADRE, PUEDE DEVOLVER A ESE NIÑO ALEGRE Y SIMPATICO TODO LO QUE HA RICIBIDO EN COMPAÑIA DE SU ESPOSA MARIA JOSE.

SU TIO ANTONIO, CON EL QUE TRABAJABA COMO AYUDANTE DE CAMIONERO, LABRO PARTE DE SU CARACTER Y GENIO.

PERTENECE ALAS HERMANDADES DE JESUS, CRISTO DE LA CARCEL, VIRGEN DE LOS REMEDIOS Y SANTA MARTA EN SEVILLA DONDE VISTE LATUNICADE NAZARENO.

COMO COSTALERO, ADEMAS DE NUESTRA HERMANDAD Y EN LA BORRIQUITA, HA PARTICIPADO HASTA HACE POCO AÑOS DE LA CUADRILLA DEL CRISTO DE LA CARCEL.

COMO PREGONERO DE LA SEMANA SANTA, DE LAS GLORIAS Y OTRAS EXALTACIONES, Y EL COMPROMISO COFRADE DURANTE SU VIDA, CARLOS SE PRESENTA HOY ANTE NOSOTROS, CON UN BAGAJE MAS QUE SUFICIENTE PARA SER EL PREGONERO EN ESTA NOCHE DEL DIA DE ANDALUCIA,

A NUESTRO PADRE JESUS NAZARENO, QUE HA SIDO LA LUZ DEL CAMINO EN MI VIDA, LE PIDO QUE ALIVIE NUESTROS SUFRIMIENTOS Y NOS AYUDE A LLEVAR LA CRUZ DE CADA DIA

Y A LA VIRGEN DE LA AMARGURA, VEHICULO EN LA TIERRA DE LOS SERES QUERIDOS QUE YA SE FUERON, RUEGO SEA EL CONSUELO DE LOS MALOS MOMENTOS PARA EL QUE FUE SU COSTALERO Y SE ENFRENTA ANTE EL DEBER DE PREGONAR.

CARLOS, TUYA ES LA PALABRA

PREGÓN

Conversación con Jesús

Juan Carlos Mateos Madroñal

- Buenas noches, Señor

- Buenas noches, Jesús

- ¿Qué pasa, cómo estás?

- Yo bien, y tú, ¿qué tal?

- No sé, Señor, estoy nervioso.

No sé lo que me pasa

- ¿Que tu estas nervioso?

Si tú ya has toreado en bastantes plazas

- Pero hoy es distinto, Señor,

Será que seré más mayor

Será que me veo más viejo

Será que seré más pecador

- Anda, Carlos, calla

Tú, siempre sereno

Tú, siempre con tu talante

Veras como hoy también

Tienes una buena tarde.

- Si tú lo dices, Señor

Acato yo tu mensaje

Sé cómo tú eres

No tengas miedo

A nada ni a nadie

Que yo estoy contigo

Que yo soy tu padre

Que tú eres mi hijo

Que yo he de acompañarte

- ¿Sabes una cosa, Señor?

Después de haberte oído

Después de haberme dicho esto

Después de mirarte y escucharme

Te juro yo, Señor, aunque sea pecado jurarte

Que cuando acabe esta noche

Que cuando mi pregón acabe

Cuando se apaguen tus velas

Cuando las luces se apaguen,

Aunque yo no tenga aplausos

Aunque yo no tenga olés

Cuando la música ya no suene

Cuando yo tu casa abandone

Cuando tú te quedes solo

En la penumbra del sagrario

O como estas ahora aquí

En la talla de tu imagen

Yo te digo a ti, Señor

Que hoy lo que más me vale

Este rato que estaré contigo

Eso será para mí, lo más importante

Sabes Señor también

Que cada vez mis pecados son más grandes

Me considero mal hijo

Me considero mal esposo

Me considero mal padre

- No olvides una cosa, Carlos

Que aquí estoy yo siempre

Que yo he de perdonarte

Que yo perdono siempre

Que mi misericordia es muy grande

- Muchas gracias, Señor

Muchas gracias, Jesús

Muchas gracias, amigo

Muchas gracias, padre

Pero yo te digo, Señor

Que no soy digno

De que entres en mi casa

Pero una palabra tuya

Bastará para sanarme

Pregón del Costalero

Juan Carlos Mateos Madroñal

Dedico este mi pregón a todos los costaleros de Mairena
Para todos los costaleros de mi pueblo,
Que lo hacen por fe y devoción
Para los costaleros de la Virgen
Para los costaleros del Señor
Para los que viven en el cielo
Para los que gozan de la presencia del mismo Dios

Por los del Pasito de la Cruz
Por los del Señor del Santo Entierro
Por los de la Virgen de la Soledad
Por los de la Virgen de los Dolores,
A la que me faltaron que decir
Mil piropos hace mucho tiempo ya
Y que tu amigo Carlos
Todavía no has podido olvidar.
Por los de su divino hijo
Lo del Cristo de la Humildad

Por los locos del Olivo
Por los de su madre, la Caridad
Por los del Señor de la Salud
Que se hacen niños de Verdad
Por los que pasean por Mairena
Una Virgen morena y angelical

Por los que sacan
En una fría noche otoñal
Un misterio impresionante
Que me recuerda a mí,
A mi Cristo de la Caridad
Y al que yo sueño con ver,
En cofradía y con nazarenos
El Viernes Santo de madrugá.

Por los costaleros patroneros
Por los de San Sebastián
Por los del niño campanillo
Por los del rosario
Por los de San Bartolomé
Por los de la Hermandad Sacramental.

Por los que pasean a Dios vivo
En Hostia y Divina Majestad
Por los que llevan a Santa Ángela
En la mañana más triunfal
En la que sale a la calle
Dios vivo hecho carne y sangre
El día de la Caridad.

Por los del quince de agosto
De una Virgen tan real
Por la que reinan los reyes
Por San Fernando tanta vez soñá.

Por los mulos y cascarillas
Costaleros de la Vera-Cruz
Por los de aquí, los de mi casa
Por los de mi Amargura
Por los de mi Jesús.

Por veinticinco hombres callados porque no hay nada que hablar
Los dos días grandes de este pueblo
Donde Mairena, se echa a la calle
Para cumplir con sus rezos
Y sus promesas encarcelás.

Por los que os vais a Sevilla
Para otros pasos sacar
En los Terceros, la Cena
La Hiniesta en San Julián
En San jacinto, la Estrella
En el Porvenir, la Paz.

El Rocío, de López Pintado
Polígono, Vera-Cruz, Museo
Aguas del Arenal,
Los que paseáis el palio
De las Penas de San Vicente,
Casi ná.

El Cerro de mi amiga
La Padilla, Santa Cruz,
San Esteban,
Los Javieres, y por ti, Manolo,
Que sacas la Bofetá.
Los que sacais la Encarnación
En el Barrio de la Calzá.

Los que sacáis el Carmen, la Lanzada,
El Baratillo, el Cristo
De Burgos - de la parroquia
De San Pedro, que tan
Unida a Mairena está
Donde paso algo, hay ya tiempo
Que yo no quiero recordar.

Por los que sacáis en

Orfila los Panaderos
Con Juanma, su capataz.

Por los de la Exaltación, por los del Valle
Por los que lleváis en vuestros
Hombros a la madre y maestra
La de San Antonio Abad
En esa noche tan hermosa
En esa noche celestial
Que desde aquí yo le digo
A los que con carreras
A los que con sustos
Esto nos quieren quitar
Que esa noche
Perdurará, por siempre
Porque aquí no tenemos
Miedo de ná.

Por los que en la Magdalena
Sacáis a esa Hermandad
Tan señera, la Hermandad de Monserrat
Por los de la Soledad de San Buenaventura
Por los que por el Puente de Barcas
Al Patrocinio no pudisteis pasear
Pero que lo hacéis ahora

Con tanta buena voluntad.

Por los de los Salesianos
Y la Trinidad.
Por todos vosotros, hermanos
Por todos vosotros, mi pregón va
Por todos vosotros compañeros
Por vosotros, ésta, mi chicotá
En la que calzo zapatillas
Visto faja, camisita y costal
Para elevar a la gloria
Mis oraciones, mis vivencias
Mis momentos de Hermandad.

Pero quiero dedicar este pregón
A los que se fueron,
a los que ya no están
que fueron costaleros del martillo
que fueron costaleros del costal.

A los que tengo hoy presentes
Porque siendo yo niño conocí,
A los que tanto me enseñaron
A los que nombro desde este atril.

Por aquel Juan de Feliciano
La derecha adelante, mucho
Más la derecha adelante
Entonces no existían ni se conocían
Chicotás - ni revirás
Pero él se mantuvo siempre
Delante de su cristo
De la Humildad.

Por Luis de Telesforo
Hombre serio y formal
Hombre de iglesias y honesto
Dichosa la rama que al tronco sale
O me vas a decir, tú, Sebastián
Que no fue bueno tu maestro.

Por aquel que vivió con nosotros
Alegre, campechano
Con aires aceituneros
Que a esta Hermandad quiso tanto
Por la que perdió su nombre,
Por la que perdió su mote,
Por la que perdió su apellido,
Por nuestro Manolo Paso
Por Manolo el del Champingo.

Por esos dos hermanos
Uno que venía de Valencia
Donde están los grandes
Maestros falleros
Otro siendo profesor
Del martillo
Que no pudieron querer mas
A su Hermandad, a su Virgen,
A su cristo
Por Antonio el Lobo
Por Agustín el Lobito.

Por otro capataz
Que fue vecino mío
Que hablaba con mucha cautela
Que hablaba con mucho esmero
Que forma tenia de mandar
Como mandaba Plácido el Calero
Por otro capataz
Que vive hoy entre nosotros
Santo y seña de esta casa
Por aquel gran hermano
Por aquel gran capitán
Por nuestro compañero

Por nuestro amigo
Por Don Luis el del Liñán.

Y por otro capataz
Del que yo tanto aprendí
Por Don Javier Pérez
Tú hoy tenías que
Estar en mi pregón
No me podía olvidar de ti.
Y vaya también mi pregón
Por los que lleve a mi vera
Por los que ya tampoco están
Por los que no puedo olvidar
Por los que no olvido
Y también los tengo que nombrar.

Por Fernandito el Inglés
Por Higinio Alba
Por Antonio el Sopita
"Venga Carlos, vamos con ella"
Estas cosas me decía
Cuando me faltaban las fuerzas
Cuando el paso se me caía.

Por ese otro costalero
Que sin ser de esta Hermandad

Pero que fue amigo mío
Y yo no sé por qué con tan
Solo veintitrés años de
Aquí se tuvo que marchar.

Por lo mismo que los pájaros
Buscan su libertad
Él buscando la suya
En una maldita carretera
Una mala noche del mes de abril
Allí dejó su vida clavá.

Por él sonaron, muchas veces
En la plaza de las flores
Acordes universitarios
Cuando salía su Soledad.
Verdad, amigo Manolo,
Que nunca lo vamos a olvidar
Por mucho que corra el tiempo
Aquí siempre con nosotros estará.

Por el que fue amigo
Tuyo y mío
Que nunca se enteraba de ná
Que siempre llegaba tarde
A los ensayos de esta Hermandad.

Con un costal muy mal hecho
Con un costal con arrugas
Con la faja aún más arrugá
Pero que jamás faltó
A la cita para poder
A su Virgen sacar.

Nuestra madre bendita
Lo quiso para ella
Ella se lo quiso llevar
Y se lo llevo para siempre
El día de esta Hermandad.

Y un Viernes Santo
En la tarde
A la misma hora en
Que murió este que está
Aquí detrás
A la misma hora de nona
Al Ciri lo llevamos a enterrar.

Por Gustavo, por esos dos Juanmas
Uno, curita, otro, machaco
Que siendo mulos canteros

Mas mulos fueron en bondad.

Con los que comparte
Bajo el paso del que
Vive en la capilla
Rezos, oraciones,
Recorridos, y Austeridad.

Por otro gran amigo mío
Por Dios, a cuantos voy a nombrar
Que también fue costalero,
Costalero de esta Hermandad
Que con solo 50 años
También nos tuvo que dejar
Por ti, amigo Rojas
Por ti esta mi oración
Por ti este mi pregonar.

Tú, que como buen jesuita
En la lápida de tu sepultura
Solo figura grabá
Tu nombre, el escudo
Nazareno, y el costal
De tu Hermandad.

Y no puedo olvidar,
Ni olvido, a uno de los grandes,
De los grandes de verdad
Que, aunque era chiquitito
Tanto quiso a esta Hermandad.

El que junto a sus hermanos
Hace mucho tiempo ya
En un día grande para nosotros
En un día grande para esa Hermandad
Soportaron el peso de lo que pesa
La Amargura, por culpa
De los palos que la
Vida a veces da.

Tu amigo Rafael
Tú, jesuita de verdad
Por ti y todos ellos
Me vuelvo ante este nazareno
Y tengo la osadía en preguntar:

Dime Señor, ¿por qué?
Dime Señor, la verdad
Dime porque, Jesús
Esto tiene que pasar.

Después de haber nombrado
A todos los que se fueron
A todos los que no están
Decidme ustedes,
Amigos, hermanos, compañeros
El vinagre de mi llanto
El vinagre de mi llanto,
¿Con que pañuelo me lo seco yo?

Por ustedes y por ellos
Llámame cuando quieras, capataz
Que estoy ya bajo el paso
Ajusto a la trabajadera
Mi costal
Que mi recorrido sea alegre,
Muy lenta mi revirá
Siempre de frente con ella,
Siempre de frente mi andar
Al cielo levanto mi paso
Comienzo aquí mi caminar
Por todos vosotros, mis hermanos
Por vosotros ésta, mi chicotá.

Saludos

Señor hermano mayor de mi Hermandad de Jesús

Señor Teniente Hermano Mayor de la misma

Junta de Gobierno de mi querida Hermandad

Amigo José Antonio

Hermanos todos en Cristo

Costaleros, amigos, compañeros, Señoras y Señores todos.

En tiempos del faraón, cuando este daba una orden, decía: "que así se escriba y así se cumpla". Y lo que está escrito hay que cumplirlo.

Estas palabras que ahora digo van dirigidas a nuestro Alcalde.

Por protocolo no preside este acto, pero a mí eso me da igual.

Te voy a decir una cosa Juanma, algo que me gustaría que no olvidases jamás.

Algo que si no te lo digo no estaría yo tranquilo para empezar esta chicotá, este pregón.

Mira, Juanma, los dos somos costaleros, porque costalero se es toda la vida.

Los dos somos hermanos de esta Hermandad de Jesús.

Los dos hemos sido compañeros de junta muchos años.

Por circunstancias de la vida hemos sido los dos rivales y contrincantes en temas de política, pero, lo que es la vida, lo que son las cosas, hoy por hoy, tú como hermano de esta Hermandad y yo como pregonero de esta nuestra Hermandad, tú estás aquí para oírme y yo desde este altar te digo, que por mi parte vaya la política a donde se tenga que ir, porque a donde se tiene que ir, aquí no se puede nombrar.

Y venga, Juanma, por mi parte

Este abrazo mío hacia ti

Este abrazo mío de corazón

Este abrazo mío de verdad

Disertación

No podía yo comenzar este pregón sin dar las gracias a tantas y tantas personas que han hecho posible el que yo hoy me encuentre aquí.

A mi hermano mayor, a la junta de gobierno de mi Hermandad de Jesús, a todos ellos muchas gracias.

Gracias, también, a todos aquellos que, durante todo este tiempo, desde que salta la noticia allá por el mes de junio hasta estos días, me habéis felicitado, animado, saludado, y me habéis apoyado para que esta labor fuese de lo mejor para mí.

Os aseguro que para mí ha sido difícil. Espero que para vosotros sea bonita, fácil, y por supuesto entendida y comprendida.

Espero y deseo que al final de esta difícil chicotá, de esta trabajosa revirá, espero, repito, presentar ante vosotros, ante ustedes, mis deberes muy bien hechos.

Gracias a mi mujer, a mi hijo, a mis padres, por haber soportado de nuevo un año, de papeles rotos, noches de nervios, y tiempo quitado hacia ellos.

Y como no, gracias a mi amigo José Antonio, por temas personales de cada uno, nuestra relación quizás no sea como fue en sus tiempos. Pero eso da igual. Los dos nos queremos, los dos nos entendemos, y los dos somos lo que fuimos, amigos.

Gracias por estas palabras tuyas, salidas de tu corazón hacia mi persona.

Conociéndote como te conozco, se que son sinceras, son de verdad, son palabras, que yo jamás podre olvidar.

A lo largo de nuestra vida, hemos vivido mucho, juntos hemos pasado muy buenos ratos, y a la misma vez muy malos. Paradoja de esta, pero decirte quiero, amigo, que por lo malo compartido se conoce mejor a los tuyos, y yo afortunadamente puedo decir que, tanto en lo bueno como en lo malo, yo he sido correspondido por ti.

Ahora soy yo el que te digo amigo.
Que mientras este que tanto te quiere,
Este tenga un suspiro de vida
Aquí tienes un hombro
Para que seques tus lagrimas
Para curar tus heridas
Muchas gracias por todo, amigo mío.

Cuando se me comunica la noticia, de que yo había sido elegido por la junta de gobierno de mi Hermandad para realizar esta labor, os tengo que confesar que esto ya no entraba en mi cabeza. Yo pensaba que ya había pasado de moda, pero me dijeron que esto no era así.

Por lo que no tuve más remedio que aceptar este reto. Solo puso una condición, una condición la cual quiero que todos conozcáis: Cuando yo ya digiero la noticia, acepto, y acato la orden de mi Hermandad. Me pongo en contacto con el hermano mayor, porque como estamos en un

pueblo que todo se mira con lupa, y le digo, “mira Pepe, si mi paso por la política va a dañar la imagen de la Hermandad por ser yo elegido pregonero, yo renuncio y aquí no ha pasado nada, esto queda entre tu y yo. Muchas gracias de todas formas”.
La contestación suya, eso no tiene nada que ver, que eso no es así, y es por eso por lo que hoy estoy aquí.

Esto no hace daño a nada ni nadie.

Quería que conocierais la condición que yo puse: Voy a intentar llevar este pregón, como es la cofradía de Jesús en la calle.

Como es Jesús y su cofradía
Desde la ermita
Al calvario
Desde el calvario
A la ermita.

Decir por último que en este pregón he puesto el mismo ahínco, he puesto el mismo interés, he puesto el mismo amor, que puse en mis anteriores pregones, aunque sé también que mi evaluación ahora será más requisada, será más mirada por todos.

Este gusanillo de ser costalero comienza en mi cuando hace ya mucho tiempo, las Hermandades necesitan de sus hermanos para poder sacar los pasos a la calle.

Entre otras muchas cosas, la economía de estas se resentía si esto no era así.

Creo que al igual que hoy los hermanos costaleros llegábamos a las Hermandades por ser hermanos de estas por tus amigos, por el ambiente, y por supuesto, porque esto nos gustaba.

Las cuadrillas de costaleros eran formadas por los capataces, que, nombrados a tal efecto por las juntas de gobierno, habían sido designados para realizar esta gran labor. Todo igual que hoy.

En las cuadrillas de costaleros mandaba el capataz. Igual que hoy.

En las Hermandades mandaban las juntas de gobiernos, no quiero generalizar con lo que voy a decir, pero eso no es igual que hoy, se da el caso que en algunas Hermandades no mandan las juntas, ahora mandan los costaleros, y manda el capataz.

Querido amigo Jesús: Seguro que no estarás de acuerdo con esto que ahora digo.

Pero más seguro estoy que los que ya tenéis una cierta edad al igual que yo. Los que habéis vivido y conocido otra semana Santa estaréis de acuerdo conmigo.

Se da el caso de que en algunas Hermandades se les da más importancia a los costaleros, que a lo que realmente profesamos nuestra fe, que no son ni más ni menos que nuestras benditas imágenes.

Nos tiene que quedar muy claro que los costaleros son un colectivo de la Hermandad que tienen que acatar las órdenes y directrices que marquen y ordenen, tanto la junta como los capataces, para tal colectivo.

Son las juntas de gobierno las que trazan los trazos, por los cuales se tienen que regir todos y cada uno de los grupos formados en el seno de cada Hermandad.

Antes las cosas eran así hoy en día muchas veces no lo es.

Hoy en día hay cuadrillas de costaleros que ponen, quitan, hacen y deshacen, cosa que creo es bastante grave.

No estoy criticando, ni juzgando a nadie, Dios me libre. Pero es la triste realidad que nos ha tocado vivir.

Al igual que todos en el seno de una Hermandad, los costaleros somos muy importantes dentro de la misma, pero no somos imprescindibles.

Nosotros pasamos, pero la Hermandad siempre queda. La Hermandad siempre perdura.

Lo digo desde lo más hondo de mi corazón y con el máximo respeto posible.

Yo sé que los tiempos cambian, yo sé que hay que adaptarse. Pero el hombre siempre será hombre, y pasará por tener fondo humano.

Las Hermandades no pasaran porque a pesar de estar dirigidas por hombres, tienen fondo divino, al igual que la Iglesia a la que pertenecen.

Por eso yo digo con toda la humildad del mundo, que nos dejemos de tanta parafernalia, de tanto afán de protagonismo, de tantos egos, si de tantos egos, y seamos lo que siempre hemos sido y para lo que fuimos llamados. Para ser los pies de Cristo y su Madre, bajo una parihuela y tapados con un faldón. Andar siempre de frente, con paso racheado, con el pie izquierdo por delante, con un de costero a costero o andar con paso de mudá, que para ello y solo por ello y no para otra cosa, los costaleros nos tenemos que poner el costal.

Me vais a permitir ahora que os diga una cosa a los que todavía, tenéis la suerte de ser costaleros hoy por hoy.

Hay una sevillana preciosa que habla del Rocío y que dice así, en su estribillo:

Llevarla en el corazón
Lo mismo que en el sombrero
Que es así como se conoce
A los buenos rocieros

Por eso, desde aquí pido a todos aquellos que formáis parte de este mundo, y que os metéis bajo una trabajadera, que estéis siempre empujando, para que el paso nunca jamás decaiga.

Que esa trabajadera este siempre pegada a nuestro costal todos los días, porque lo mismo que se es costalero de un Cristo, o una Virgen, hay que

ser costalero de los cristos vivos que comparten con nosotros nuestro día a día.

Hay que ser costalero de la caridad, para todo aquel que necesita de nosotros, de nuestra ayuda.

Hay que ser costalero del perdón para todo aquel que nos engaña, que nos la juega y al que no perdonamos, ni tampoco ponemos la otra mejilla.

Hay que ser costalero de la esperanza, para con esos niños Jesús que se debaten entre la vida y la muerte en un ala de oncología de cualquier hospital, y que de eso muchos de los que estáis aquí sabéis por desgracia.

Hay que ser costalero del respeto y la dignidad. Para esos seres humanos que no son animales, y que defienden la libertad y la diversidad de querer y amar a personas de su mismo sexo y que hoy por hoy todavía son juzgados por nosotros.

Hay que ser costalero de la comprensión, para con todos los problemas que tienen nuestros más allegados.

Hay que ser costalero de la valentía, para llegado el caso denunciar lo que hoy se llama violencia de género y que no es ni más ni menos que el matar, asesinar a mujeres, claramente dicho.

Hay que ser costalero de la vida, a la cual sea cual sea mi ideología política, defiendo por encima de todo, desde el momento de la concepción hasta sin duda alguna, ser llamados por Dios.

Por si alguien dudaba de esto sobre mí, se lo aclaro yo.

Por eso desde aquí os digo y os grito.

Quiero que seáis

Costaleros de la caridad

Costaleros de la esperanza

Costaleros del respeto

Costaleros de la dignidad

Costaleros de la diversidad

Costaleros de la comprensión

Costaleros de la valentía

Costaleros de la vida.

Hermanos, amigos, compañeros,

Tenéis que seguir siendo

Costaleros todos los días.

Anécdotas

Ahora voy a contar alguna que otra anécdota que como costalero tengo, pero que me marcaron a lo largo de todo el tiempo que estuve bajo las trabajaderas.

Recuerdo un Viernes Santo, cuando el sermón de la Verónica se hacía en la esquina de la calle Cristóbal colon. Llegados los pasos allí y dispuestos para que la Verónica limpiara el rostro al Señor, yo vestido de nazareno con 6 o 7 años, voy a mi casa en la calle Armenta, y me encuentro a mi madre, (que hoy con casi 80 años es de armas tomar, imaginaos entonces), me la encuentro con cara de civil, pero civil de los de antes…

Pregunto, ¿Qué pasa?, y me dice, "que hoy Viernes Santo, el día más grande del año, que salen hasta los perros, hoy tu padre se ha perdido, no aparece", ella siempre tan optimista como siempre.

Me hace que me quite la ropa de nazareno, y me manda a buscarlo. Voy a la barrera, lo busco y mi padre no estaba allí.

En el fondo, yo conociendo como es, era un poco preocupante; él no ha hecho, ni hizo esto nunca jamás.

Me como un trozo de bizcocho ya en mi casa, me vuelvo a vestir de nazareno y me vuelvo a ir a la esquina de la Amparito.

Y al llegar, allí contemplo una escena que jamás se borró de mi mente.

Al llegar veo, mi padre, José el pescaero, mi Litri del bar de Manuel de Nana, y otros muchos más, con pantalones remangaos, zapatitos casi nuevos, y pañuelos blancos amarrados en la cabeza.

La estampa era para chillarle. Aquello parecía los damnificados de un país en guerra.

Vuelvo a mi casa y le digo a mi madre que ya apareció: iba de costalero. Fue el primer Viernes Santo, día más grande del año, que mi madre pasó sola. Yo hasta el calvario había ido de nazarenos en la cruz de guía, pero luego me coloque en los tramos de la Virgen para ir junto a mi padre.

Ahora, os confieso algo, tomando palabras prestadas del que fuera trovador de Sevilla. Cuando le canta a Triana y dice:

Vaya un bautizo con arte,
Muchos barbos en adobo,
Mucho vino y alegría,
Allí aprendieron los moros
El baile por bulerías

Esto, papá, va por ti y por todos aquellos que hicieron lo mismo que tú.

Pues os confieso,
No he visto jamás, ni en mis tiempos,
Ni en los de ahora, lo que
Yo vi entonces
Costaleros sin saber
Costaleros de corazón
Costaleros sin costal
Un capataz emocionado
Un capataz que lloraba

Un capataz que con
Los compases de la música
Delante del paso
Se ponía a bailar
No he visto nunca andar
Con más arte a la Amargura
Como anduvo aquel año
Con aquellos famosos
Tres pasitos "palante"
Y cuatro pasitos "patrás".

Estos fueron los comienzos del resultado que hoy tenemos. Hombres que con más corazón que saber, hombres que con valentía sacan los pasos a la calle.

Hombres que fueron los artífices de que hoy esta Hermandad tenga una de las mejores cuadrillas de costaleros de este pueblo.

Otra anécdota, es la primera vez que me metí debajo del paso de nuestra madre de la amargura.

Después de muchas discusiones con mi padre, pues él no quería, logré convencerle y me metí.

Aquel año, recuerdo que iba de corriente en la tercera trabajadera, y a nuestro querido Javier, Alma Mater de esta Hermandad, se le metió en la

cabeza - ¡Vaya cabeza!, el poner unas pletinas arqueadas en los zancos de la parihuela metálica que antes teníamos.

El paso salía entre suspendido y arrastrando, aquello era mortal, pues el paso era mayor que la puerta de la ermita.

Pues bien, el paso salía y yo entre los nervios de la primera vez, mucho no sabía, y más cosas. Me resbalo y me llevo por delante a las corrientes de la segunda y primera trabajadera.

Podéis imaginaros el beso que me dio Javier cuando echó el paso abajo.

Otras vivencias fueron los ensayos junto a mis amigos más íntimos: Carlos Monroy, el Peña, este que está aquí detrás, Fernando, y otros no tan allegados pero que a día de hoy todavía perdura nuestra amistas.

Los Marques, Lilo, Carrasquera, Cartero, los Meris, son otros que también gracias a este mundo hoy conservo como gente cercana a mí.

Otra estampa que recuerdo es la del que es hoy Teniente Hermano Mayor Antonio Marín, cuando era capataz. Cuando a él y a sus hermanos también la vida le sacude de forma inesperada y en el transcurso de un año, esta le quita a su padre y a su madre.

Él siempre al llegar a las esquinas de la Calle Cristóbal Colon con Arrabal, sacaba una foto de los suyos, la besaba y debajo del paso lloraba

la amargura de su pena. Allí donde solo lo veíamos los que estábamos debajo del paso.

Verdad, Antonio, que no miento con lo que estoy diciendo.

Como en todo en esta vida, en el mundo de los costaleros ha entrado savia nueva y renovada, aunque cada Hermandad tiene su sello propio, gracias a lo cual seguimos manteniendo ciertas tradiciones.

Ahora, yo desde aquí, aprovecho la ocasión para instar a mi Hermandad de Jesús a que abra el abanico, porque si esto es el pregón del costalero, cualquier costalero de este pueblo ocupe el lugar que yo hoy ocupo.

Porque en este colectivo hay muchos capataces, contraguías

Aguaores, pateros, corrientes
Costeros y fijadores
Capaces de llevar bien este paso
Capaces de pregonar
Capaces de hacer versos
Rimas y oraciones.

Mi cofradía ha llegado ya al Calvario, y es ahora cuando esta Hermandad recordará el acto de limpiar el rostro al Señor.

Será una mujer valiente, sin miedo al qué dirán. Sin miedo a nada ni a nadie quien tenga este gesto para con Jesús.

De verdad os digo que no hay nada más valiente en el mundo que una mujer.

Por eso desde aquí yo digo
Y quiero gritar
Viva por siempre la mujer
Viva por siempre de verdad
Esas que nos dan la vida
Sin pedir a cambio ná.

Otra de las estampas que se viven en el calvario son las carreras de los niños de un lado hacia otro, buscando a sus padres costaleros. Abrazándolos y por supuesto queriéndose meter bajo los pasos, y como no, los nazarenitos con las capas al viento y jugando a darse ciriazos los unos a los otros. Esto ya se está perdiendo, pero quien no ha hecho eso.

Mirad escribiendo el pregón recordé estas escenas, y por eso las plasmo aquí.

Pero os voy a trasladar a otro calvario, a un calvario llamado cielo donde por desgracia hay nazarenitos muy chicos que se tuvieron que ir, yo tampoco sé por qué.

Os prometo que esto que ahora os digo, es lo más doloroso, junto con el final de este pregón, que jamás he escrito, pido a Dios todopoderoso, me ilumine para poder llevar a todos vosotros este sentimiento tan grande, pero que yo hoy no podía pasar de largo.

En el calvario del cielo
Juegan los nazarenitos
Aquellos que siendo pequeños
Aquellos que siendo chicos
Se tuvieron que ir de aquí
Yo sé por quién lo digo

Jugaba el niño Jesús

Con un nazareno que vestía
Túnica blanca, un cinturón
Azul, la cintura le ceñía
Una esclavina morada
Sus hombritos le cubrían
Jugaba el niño Jesús
Con un nazareno que vestía
Túnica de blanca pureza
Y descalzo corría.

Preguntó el niño Jesús
Al nazarenito que túnica blanca vestía
"¿a qué te gustaría jugar?"
El nazarenito respondió
"a escondernos por las esquinas"

Los dos jugaban en el cielo
Llego la Virgen maría
Vio a Jesús y al nazarenito
Los dos comían los caramelos que en el bolsillo
De su túnica el nazarenito tenía

Los dos salieron corriendo
A cuál de los dos más corría
La Virgen como buena madre

A los dos ligera seguía.

De pronto se pierde Jesús
Solo quedaron el nazarenito y María
La Virgen se quedó quieta
Llorando a lagrima viva
Viendo lo que hacía el nazarenito
Viendo lo que el nazarenito hacia

Asomado al balcón del cielo
Riendo a carcajada viva
Contaba a su padre y su madre
Lo feliz que en el cielo vivía.

Aquel nazarenito bueno
Que túnica blanca vestía
Con un cinturón azul
Que la cintura le ceñía
Que una esclavina morada
Sus hombritos le cubrían.

En la gloria era ya un angelito puro
Que dejó Mairena un día
Para ir a vivir al cielo
Con Jesús y con María

Aquel angelito bueno
Que por el cielo corría
Cuyo nombre era Pepe
Fue de su casa la alegría

Aquel angelito bueno
Era, mairenero, del
Cautivo y jesuita
Aquel angelito bueno
Galeote era su familia
Tenía que estar presente
En este pregón, en este día.

Aquel angelito bueno
Que al cielo se fue un día
Que se fue con su Caridad
Que se fue con su Amargura
Que fue toda nuestra vida
Esta riendo en el cielo
Con una inmensa alegría.

Aquel angelito bueno
Que por el cielo corría
Y que yo no sé por que

Se fue de Mairena un día

Desde el cielo manda besos

Para ustedes, “su familia”

Y grita a los cuatro vientos

Que está junto a Dios padre,

Hijo, y Espíritu Santo

Velando y rezando por vosotros

Si, por vosotros

Todos los días.

Oración final a Jesús

Mi cofradía vuelve a su barrio, esa cofradía que yo, como costalero, saqué a la luz del alba, se encamina de nuevo a esta maravillosa ermita.

Es ahora cuando dedico esto a unos costaleros, de los que yo también me he acordado, porque estos fueron los primeros y más valientes.

Aquellos que fueron costaleros
sin costal, sin faja, sin zapatillas,
Los que te trajeron a Mairena
De una manera sencilla

Valientes como nadie
En una época muy mala
Te trajeron desde Carmona
En sacos, de yute, y jaldas

Te trajeron en sus mulos
En carretas por éstos tiradas
Por caminos y carriles
Te trajeron a esta casa

Donde hoy eres venerado
Nazareno de mi alma
Jesús de la plazoleta
O como quieran que te llaman

Donde el silencio se hace voz
En esa hermosa mañana
Donde se para hasta el tiempo
A las puertas de tu casa

Donde eres devoción
De este pueblo que te ama
Cuando sales a la calle
El viernes por la mañana

Donde lloran las trompetas
Por jesuitas tocadas
Sonidos hechos oraciones
Sonidos que salen del alma

Verdad, amigo Agustín
Tú que siempre las tocabas
Sonidos que hoy en día
Yo los sigo echando en falta.

Donde te espera Mairena
La Mairena que te reza y canta
La que te reza cantando
Saetas que salen del alma

Del que las rezas cantando
Del que rezando las cantas
Sigue cantando, Juan
Que no se apague tu voz
Que no se calle tu garganta

Donde se cumplen promesas
Del que te pidió, protección y calma
Del que te pidió salud
Del que te pidió bonanza

Porque, quien te hizo Señor
Quien esculpió tu cara
Quien te talló el pelo
Quien modeló esta talla

Quien te talló las manos
Quien te talló las barbas
Quien te hizo nazareno
Mairena se rinde a tus plantas

Si Mairena entera te cautiva,
O decidme que lo que digo ahora es mentira
O no os acordáis de aquellos dos
Que lloraban como niños

Que no faltaron ni un viernes santo a su cita
El cuco y la vieja panete, los que eran del partido comunista.

Perdón por lo que hago
Tomar palabras prestadas
De aquel Muñoz y Pabón
Que dijo a tu Madre
Hace ya más de un siglo
Una bonita mañana
Lo que yo te digo ahora:
Que tu no eres obra humana

Te harían los ángeles del cielo
Ruiz Gijón, o la Roldana
Te haría Ocampos, Montañés
Juan de Mesa, o quizás
Te hiciese Gaspar del Águila

Yo no sé quién te hizo, Señor
Ni tampoco me importa nada
Porque te quiero y te venero
Porque eres la fe de mi alma

Eres la alegría eterna
De la mañana soñada

Por el pregonero y su gente
Por todos los de mi casa

Me dicen que te ensamblaron
En una carpintería
De donde salieron entonces
Los mejores imagineros
Que en aquellos tiempos había
Te hicieron manos humanas
Que se hicieron para ti divinas
De las que salió, fe y devoción
Esta imagen, que es toda nuestra vida

Hermoso Señor nazareno
Que a toda Mairena cautivas
Te hicieron carpinteros de Mairena
Te hicieron los mejores artistas

Por eso tu eres Señor
Más mairenero todavía
Que su cante, y que su feria
Que el yunque, la tajea
La plaza, alconchel, fuente gorda
Y las barrerías

Nazareno de Mairena
Jesús que a ti te llaman
Tú que abandonas el cielo
Tú que dejas la gloria anunciada
Tú que tienes a este pueblo
Los Viernes Santos por la mañana

Escucha tu mi buen Jesús
Escucha esta mi oración
La que sale de mis entrañas
Escucha mis peticiones
Escucha todas mis plegarias

Jesús de la plazoleta
Jesús el de las barbas
Jesús de los maireneros
Nazareno de mi casa

Dios, Señor, esperanza
Dios todopoderoso
Dios, Señor, y alabanza
Señor de los jesuitas
Tú que siempre quedas
Tú que nunca pasas
Acuérdate de este pueblo

De sus gentes y sus casas.

Y cólmalo de bendiciones
Cólmalo de dichas y esperanzas
Bendito seas tú por siempre
Padre Jesús Nazareno
Señor de la bonita mañana.

Gran poder, aquí en Mairena
Rocío de Pentecostés
Pasión de nuestras almas
Esperanza de la madrugada
Único Dios y Señor
Parido lo mismo que yo
Señor del Viernes Santo, por la mañana.

Oración final a la Virgen

El palio ha entrado ya y es ahora cuando vivo los mejores momentos de todo mi recorrido, ahí es donde se viven los momentos más hermosos del Viernes Santo.

Donde lloran los costaleros
Los capataces, los hermanos
Los nazarenos
Donde lloran jesuitas
Que se funden en abrazos
Donde lloran las flores de tus jarras
Y los respiraderos sudados
Y la toca entretejía
Y la crestería de tu palio
Y los ramos de cera pura
Y los flecos de tu manto
Y los ángeles de las maniguetas
Y las velas chorreando
Y las trabajaderas que crujen
Que está crujiendo el llanto
Porque se va otra mañana
Otra mañana de Viernes Santo
Lloran presentes y ausentes
Lloran jesuitas de antaño
Que se fueron a la gloria
Que en el cielo están llorando

Pensando en este pregón
Yo una noche tuve un sueño
Y en un rincón de la Gloria
Vi jesuistas llorando

Lloran manolo gandul
Y su hijo Manuel Fernando
Lloraba Marín el viejo
Lloraba Isaías el que fuera secretario
Lloraba Polonio el de la oveja
Lloraba el cano gordo
Lloraba Julián de galo
Lloraba el viejo Currindín
Lloraba Manolo Paso
Lloraba Domingo la ronquita
Que se le llenaba la boca cuando
Me llamaba por ni nombre: Juan Carlos
Lloraba Isaías de los cristales
Lloraba Pepetón y Leopoldo
Lloraba el de la peña bética
Lloraba el chacho
Lloraba Antonio el gato
Que tanto quiso a mi padre
Y que tantas veces cantó
En el sermón de la voz del ángel

Y Lloraba mi amigo Luis, del que
Tampoco me podría olvidar
Que tanto quiso a Mairena
Que tanto quiso a su gente
Que tanto quiso a esta Hermandad

Y que luchó como un jabato con un enemigo que se llamaba enfermedad, y el enemigo le ganó la batalla de la forma más cruel, y asesina, de la forma más criminal

Y Mairena no le olvida
Porque es difícil de olvidar

Lloraba también Juan Manuel
Aquel cura campechano
Que tanto quiso a esta ermita
Que tanto quiso a este barrio
En tiempos de melones
No hay sermones
Pero aun cuando no hablaba
Deba gloria de escucharlo

Y Lloraba también de pena
Un fraile que estaba llorando
Entre Córdoba y Sevilla

Entre Sevilla y Mairena
Estaba llorando fray Ricardo

Y lloraba una mujer
Una mujer que a ti madre
A ti madre, te quiso tanto
Que, con bolitas de cera, una a una,
Hizo para ti un rosario
Para que tú lo lucieras
En las velas "rizás" de tu palio
Cuando sales a la calle
Las mañanas de Viernes Santo
Yo vi llorar a tu madre

Lloraba la madre que parió
Al presentador del pregonero
Lloraba la Antoñita el santo
Y Lloraban los que no nombro
Porque ya no puedo ni nombrarlos.

Y llora el pregonero
Que el pregonero está llorando
Porque se acaba su chicotá
Porque se acaba señor
Este bonito rato.

Costaleros de Jesús
Costaleros de cualquier otra Hermandad
Tenemos que seguir de frente
No nos podemos parar

Que nuestras llamas sean cortas
Pero con buena voluntad
Siempre de frente en la vida
Siempre tos por igual

Este pobre costalero
Sale del paso y se va
Con su costal bajo el brazo
Con su faja, ya doblá
Sus zapatillas casi rotas
Su garganta destrozá
Su corazón orgulloso
Su camiseta muy sudá

Hasta el año que viene
Si tu quieres
Que aquí cualquiera puede estar
Que aquí se es costalero
Costalero de verdad

Madre mía de la Amargura
Que cuando llegue
El fin de mis días
Cuando llegue
El fin de mi caminar
Olvídate, madre mía
De mis culpas, mis pecados
Mi egoísmo, mi envidia
Y mi maldad

No olvides esta oración
No olvides todo mi pensar
Acógeme entre tus brazos
Acógeme en tu cielo
Donde está la única verdad
Donde está la fe de mi vida
Donde están los que de
Mi casa se me fueron ya

Solo decir me queda
Que me voy con mi ultimo
Sueño ya cumplido
El sueño de esta mi última chicotá
Que con vosotros he compartido

Y que nunca voy a olvidar

Hace ya mucho tiempo
Pregoné a Mairena
Exalte a nuestro Cristo de la cárcel
Le cante a la Virgen de la caridad
Pregoné a nuestra semana santa
A las glorias de María
A María, en sus remedios
Madre bendita corona
Alcaldesa de este pueblo
Patrona hoy de esta ciudad
Y hoy he pregonado a los más grandes
Si, a los más grandes para mí de verdad
A mis compañeros, a mis hermanos
A vosotros costaleros
A los que viven en el cielo
A los que tanto y tanto quiero
Y he pregonado a mi Hermandad

HE DICHO.